

# EL FÍGARO

*Periódico Literario y Artístico*

## La mesa del Comité Central de Auxilios



1, Perfecto Lacoste, Presidente.—2, Dr. Emiliano Núñez, Vice Presidente.—3, Ldo. Justo A. Párraga, Tesorero.—4, Ldo. Alfredo Zayas, Secretario.

Colocamos en nuestra página de honor los retratos de los distinguidos é ilustrados caballeros que forman la mesa del Comité Central de Auxilios, creado para remediar las necesidades de las fuerzas cubanas, lamentando que por imposibilidad material y de tiempo no hayamos podido publicar los de todos los señores que componen la agrupación, entre los cuales hemos visto nombres tan respetables como beneméritos.

Ha correspondido á EL FÍGARO la satisfacción de presentar á aquellos que no le conocen, la efigie simpática y gallarda del señor Perfecto Lacoste, joven culto y hacendado generoso, que ha merecido la distinción de ser elegido para la Presidencia del Comité. Ya es público que el señor Lacoste substituyó al doctor González Lanuza en el puesto de Delegado de la Junta Revolucionaria de New York, y que fué en la Habana el agente especial de Maceo.

Ocupa la Vice Presidencia primera del Comité, el afamado doctor don Emiliano Núñez de Villavicencio; la Secretaría se ha encomendado al aplaudido escritor y letrado don Alfredo Zayas, y desempeña la Tesorería, el competente abogado don Justo Párraga.

Complácenos rendir á la mesa del Comité Central de Auxilios las protestas de nuestra consideración.

# De Martí



oy que, afortunadamente, reina la paz en Cuba y la palabra concordia está en todos los labios, y queremos suponer, piadosamente, que también embarga los corazones, parécenos que es hasta oportuno, recordar frases, dichos, pensamientos de aquel hombre extraordinario, aquella *alma fundadora*,—como lo calificó un día otro gran agitador—que se llamó José Martí.

El año 1894 estuvimos en New York, á donde nos llevara, entre otros asuntos, el reponer nuestra salud, harto quebrantada; mi primera visita fué para Martí, á quien tratamos, con relativa intimidad, allá por el año 90, en otro viaje que hicimos á los Estados Unidos.

A su oficina de *Front Street*, á un cuarto piso modesto, humilde, fuimos á verle; ocupábalo entonces, como casi toda su vida, la tierra natal; allí entre papeles, libros, folletos y periódicos, leyéndolo todo, escuchando á un tiempo que escribiendo; siempre cortés, con delicadezas naturales en el sentir, con gallardas altezas en el pensar, estaba Martí.

¡Cómo y de qué manera fustigaba con frase acerada, á los poderosos! ¡Cómo y de qué modo benévolo, cariñoso, compadecía á los humildes!

De todos los que hacían arte en Cuba nos habló; por cuantos en una ú otra forma, vivían en Cuba algo más que la vida de la materia, preguntó, inquirió, resultando, casi siempre, que él—que interrogaba—sabía más y tenía mejores datos que los llamados á contestarle.

Porque una de las peculiaridades de Martí—y por de contado que todo en él era peculiar, original, *único*,—estribaba en que sabía de lo grande y de lo pequeño;—de lo extraordinario y de lo vulgar; ya hablaba, con perfecto conocimiento del asunto, de las obras del italiano Lombroso, de quien no era admirador ni adepto; ya recitaba versos de algún poeta casi desconocido de Cuba; ya nos contaba de sus entrevistas,—una de ellas terminó en un altercado y por él abandonó á Venezuela—con el célebre Guzmán Blanco, *el ilustre americano*, como se hacía llamar por sus *súbditos*, pomposamente; ora nos refería sus viajes por Centro-América, ó sus peripecias en España, sobre todo en Zaragoza, de la cual guardaba tan excelentes recuerdos.

Y, después, seca su garganta y encantados nuestros oídos, nos invitaba á tomar alguna cosa, y esto era siempre aceptado con júbilo por nosotros, pues era motivo para prolongar entrevista tan grata, mejor dicho, *monólogo* tan ameno....

\* \*

¡Qué desprecio el de Martí por la banalidad estúpida y por el éxito brutal! ¡Siempre recordaré lo único que nos dijo hablando de cierto *espadón* de Centro América, de uno de esos *matarifes* afortunados que en pocos meses amasan una fortuna que van, después, con lujos de enriquecidos, á derrochar, ya á la vieja Europa, ya á Norte-América: «Lo ví ayer en *Delmónico*; lucía en la mano un insolente diamante; no sé por qué me pareció que contrastaban con su blancura, algunas gotas de sangre...!»

\* \*

## M I A

En el erial desierto de mi vida  
ha brotado una flor sencilla y pura;  
yo contemplo su cáliz, la amargura  
en su cáliz purísimo no anida.

Por eso el alma con fervor la cuida  
y sólo al bien de su existir procura,  
que solitaria estrella en noche oscura  
por todo navegante es bendecida.

Juntos en este mar, en frágil leño  
habremos de correr la misma suerte;  
no separarnos nunca es nuestro empeño,

pues ya hasta el alma sin cesar advierte  
que iremos juntos á dormir el sueño  
tranquilo y apacible de la muerte.



ABELARDO FARRÉS.

Obre. 98.

¿Y de arte cómo no hablaría quien era, en todo y por todo, artista, en la más alta acepción de esta palabra?—No tenía, por de contado, escuela artística determinada, pero dada su manera de sentir, claro es que le regocijaba y le enardecía ver algún talento joven, entusiasta, batallador, rompiendo, briosamente, con añejas preocupaciones. De los poetas contemporáneos de nuestra raza era su predilecto Gutiérrez Nájera, el nunca bien llorado *Duque Job* de las letras mejicanas, de quien hablaba siempre con verdadero cariño, con hermoso enternecimiento.

La oratoria política de Martí, brillante, desordenada, altísima siempre, era, á nuestro parecer, pálida al lado de esa otra oratoria suya familiar, privada, en que así, sin efectos ni retoques, iban surgiendo de sus labios, «que manaban miel de la esperanza,» según la frase de eminente conpatriota, pensamientos llenos de originalidad, rebosantes de buen gusto, delicados, finos; entonces, si era algún recién llegado á New-York el que le hablaba y era este hombre de cultura y aficionado á los bellos panoramas de la naturaleza, le decía: «Aquí sin salir de esta inmensa ciudad, puede usted ver, si gusta, hermosísimo paisaje desde el puente de Brooklyn; á la caída de la tarde, por ejemplo, la escena que se presenta es, verdaderamente, encantadora; la muchedumbre regresa desde New-York á sus hogares de la ciudad vecina; de todas las altas chimeneas se ven surgir espirales de humo que parecen al ascender, majestuosas, que se despiden de la labor del día; las embarcaciones lucen más alegres, más vivas, más animadas por la hora, y el sol, al alumbrar con sus postreras llamaradas tales escenas, les da el necesario color para que hieran de más brillante modo nuestras pupilas é inunden de secretas, recónditas satisfacciones nuestros espíritus...!»

\* \*

La no aprendida distinción en sus maneras, y en sus ademanes, era, también, una de las grandes atracciones de hombre tan fascinador como Martí. Parecía cuando en un salón discretaba, galante, con alguna hermosa, un galán apuesto de la «vieja corte francesa,» para decirlo con la frase de su lindo, y aquí no conocido, proverbio «*Amor con amor se paga*».

De lo que aquí afirmamos podían dar fe muchas de nuestras bellas compatriotas residentes en la Metrópoli Norte-Americana; ellas, mejor que nosotros, dirían cómo era de galante y obsequioso nuestro ilustre y fenecido amigo.

\* \*

Cuando vuelva algún día á New-York, en vano buscaré, en medio de la inmensa balumba de la moderna Babilonia, al que, siempre, alentaba nuestra amortecida fe, revivía nuestra esperanza agonizante, presentándonos, con asombrosa elocuencia, el lado bello de las cosas de la vida.

¡Ay! Entonces, como lo hago ahora, con unción y con reverencia evocaré la memoria de aquel hombre de espíritu profundamente *latino*, que no quería que nadie pudiese ver nunca en *nuestra América*,—como la llamaba él—más que el condor de pecho blanco que se eleva sereno y majestuoso sobre los Andes.....!

FRANCISCO CHACON.

2, Octubre 98.

## EN EL ALBUM DE MI HERMANA ASUNCION

Deslumbrantes ensueños  
Que acariciáis las juveniles almas,  
Revolad amorosas, siempre, siempre,  
En torno de su frente erguida y casta!

Fúlgidas alegrías  
Que embellecéis nuestra existencia amarga,  
Venid, venid, radiantes y risueñas,  
De inefables deleites á embriagarla!

Recónditas tristezas  
Que sin piedad rasgáis nuestras entrañas,  
Que vuestra densa sombra nunca, nunca,  
Oscurezca su faz hermosa y cándida!



(Inédita).

NIEVES XENES.

Los Comisionados españoles y americanos reunidos en sesión en el Palacio del Parlamento Insular



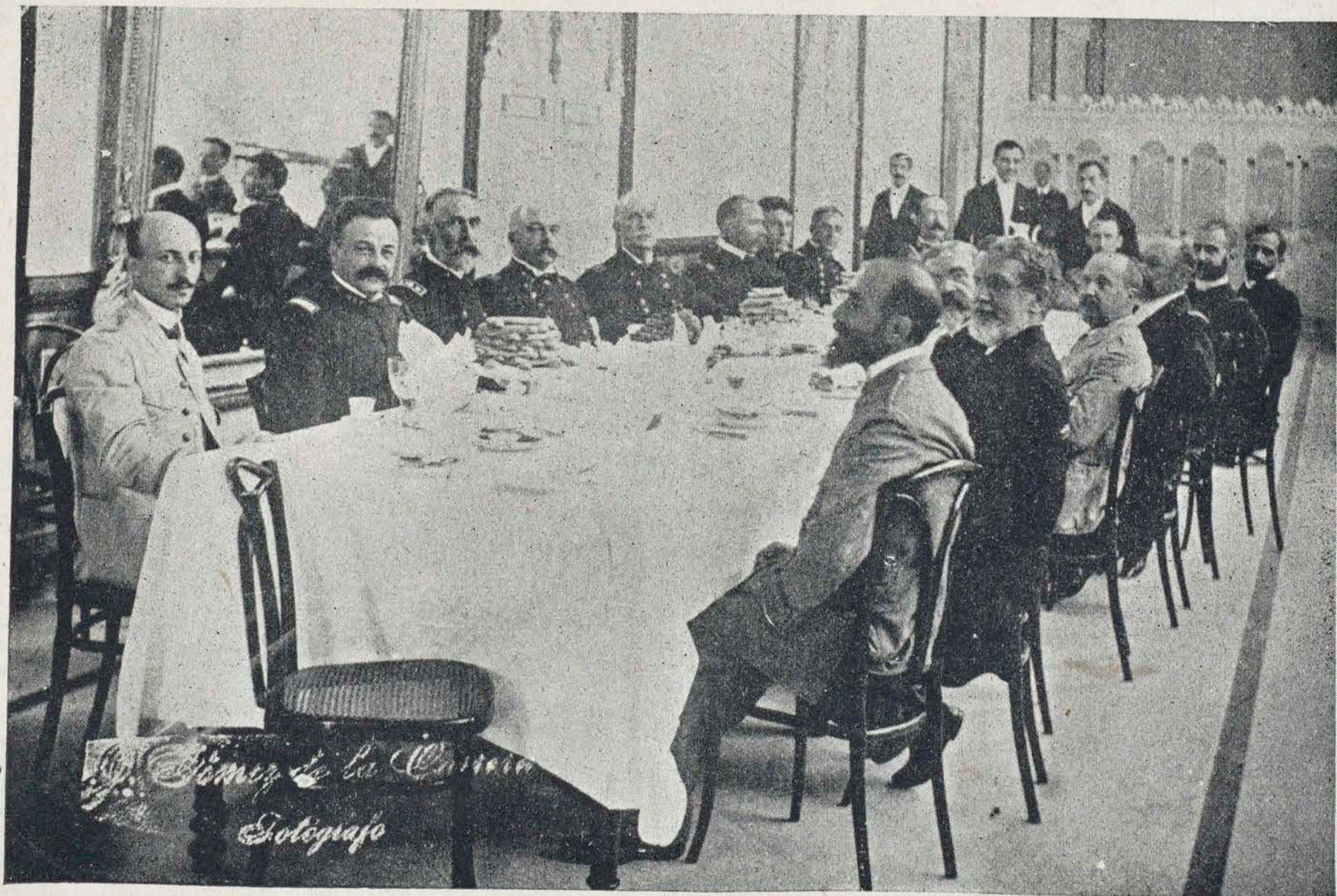
Ayudantes españoles

Taquígrafos

Ayudantes americanos

Benitez. Montoro. Manterola. Parrado. Girauta.

Clous. Butler. Wade. Sampson. Capitán Hart



Lunch ofrecido por los Comisionados españoles á los americanos, después de la sesión celebrada el 3 de Octubre de 1898, en el Palacio del Parlamento Insular

(Fotografías de Gómez Carrera).

340

## NUESTROS GRABADOS

Fidel G. Pierra.—Francisco Figueras.—Fernando Freyre de Andrade.—Mr. J. B. Foraker

CUATRO personalidades que han ocupado la atención pública en los últimos días y cuyos retratos se apresura EL FIGARO a publicar, con diligencia que, sin duda, responderá a la curiosidad y justificado deseo de nuestros lectores, que siempre esperan ver en estas columnas todas las notas de lo palpitante.



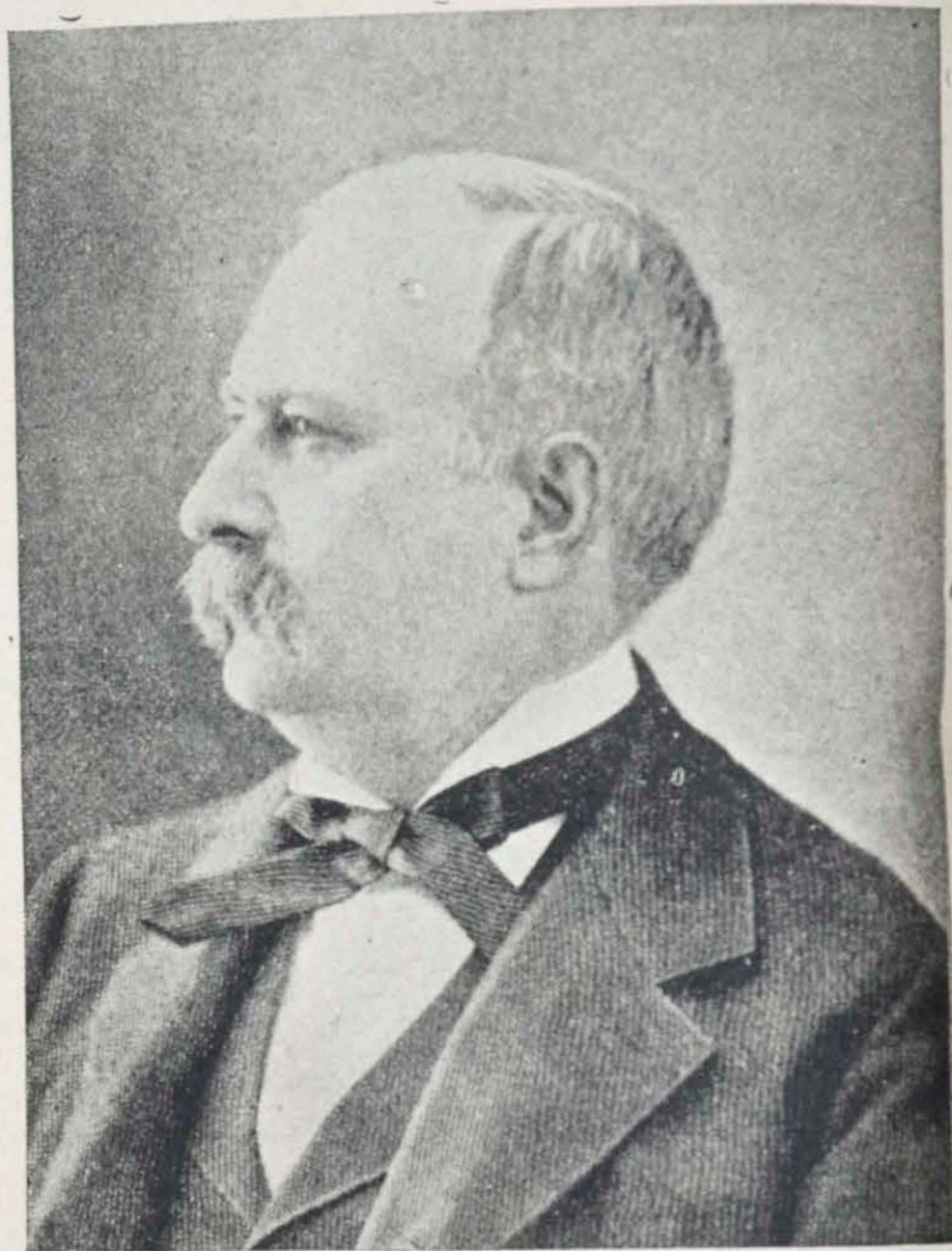
Fidel G. Pierra

Una novedad es en Cuba el dar a conocer la fisonomía franca y noble de uno de sus hijos que más han enaltecido su nombre en el extranjero. Nos referimos al Sr. D. Fidel Pierra, cubano que reside en los Estados Unidos hace más de treinta años. En la emigración supo el Sr. Pierra labrar una fortuna sólida, empleando las aptitudes extraordinarias de su laboriosidad e inteligencia, al mismo tiempo que ponía las altas luces de su vastísima cultura y brillante entendimiento, al servicio de las libertades cubanas. Ha sido un propagandista ilustre de las ideas revolucionarias, en el libro, el folleto, el periódico y la tribuna. Es un notable publicista y un orador sapiente. Sus discursos, en correcto e impecable inglés, le han conquistado fama y renombre entre los mismos personajes norte-americanos.

Recientemente, ha publicado el Sr. Pierra un folleto de actualidad política, que han divulgado el *Diario de la Marina y La Lucha*. A ello obedece que anticipemos estos ligeros datos de

compatriota tan conspicuo, acerca de cuya obra intelectual publicará un extenso trabajo en EL FIGARO, nuestro constante y docto colaborador Gastón Mora.

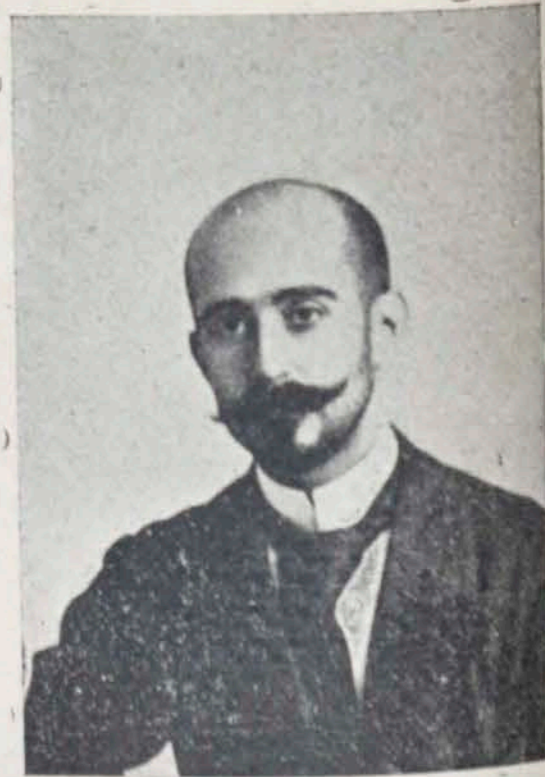
Otro folleto que ha absorbido la preocupación pública, es el que, en contados ejemplares, ha sido devorado en todos los cir-



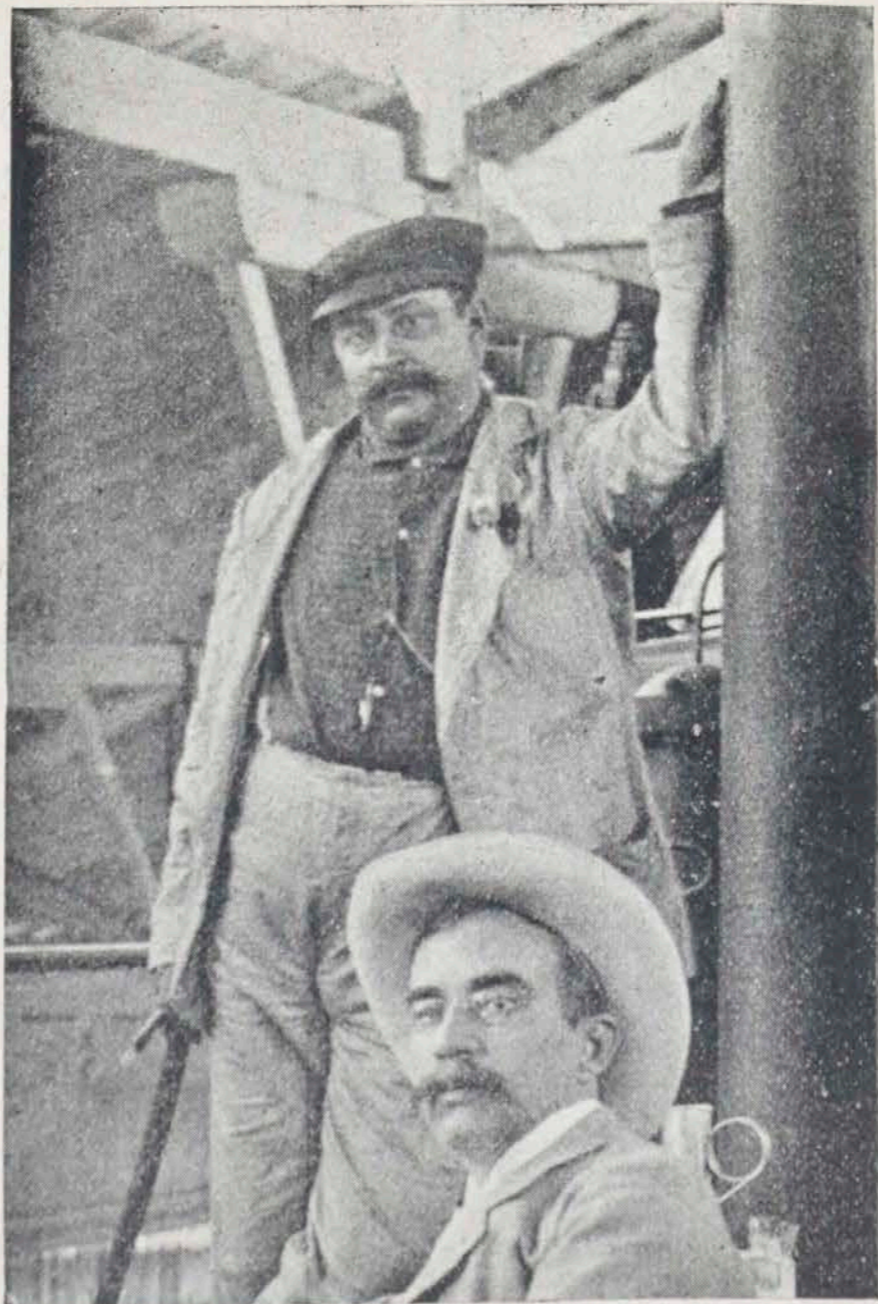
J. B. Foraker

culos habaneros, y que aparece impreso en New York bajo el rubro: *Cuba libre. Independencia ó Anexión*, y acerca del cual escribió Gastón Mora el razonado artículo que vió la luz en el número anterior.

Poco tenemos que decir de los méritos literarios y del fondo doctrinal de dicho folleto, tan á raíz de haber emitido aquel compañero su juicio, que es, en síntesis, el nuestro. Quedaba sólo un dato por descubrir: quién fuera el autor del resonante folleto. Todos los informes coinciden en atribuirlo al Sr. D. Francisco Figueras, ilustrado jurisperito que residió largo tiempo en Cárdenas y que vive actualmente en los Estados Unidos. Para nosotros ha sido una revelación el hallar en el Sr. Figueras tan eximio escritor, si es efectivamente el autor del folleto. Por sí lo fuere, aparece en EL FIGARO su retrato, el único que ha sido posible adquirir por nuestro celoso corresponsal de Cárdenas.



Fernando Freyre



Fot. de P. J. Pérez.

Francisco Figueras  
(EL QUE APARECE DE PIE)

Otro sitio distinguido alcanza en nuestra información gráfica, el joven y reputado hombre público, Dr. D. Fernando Freyre de Andrade, auditor general de las fuerzas cubanas y comisionado especial de la junta de N. Y. para difundir y organizar en la Isla el actual pensamiento político de los directores revolucio-

narios. Ha sido, además, electo el Sr. Freyre para asistir á la asamblea que se ha de celebrar el próximo lunes en los campos del Camagüey. Bien estimada y conocida es entre nosotros la historia del señor Freyre para que nos extendamos en relatarla. Cábenos ahora apreciar la importancia de su misión y de desearle en ella el acierto que necesita el país en aquellos que han de encauzar y dirigir sus futuros destinos.

También merece ocupar un puesto de honor en nuestra galería el ilustre senador americano Mr. Foraker, por la constante

defensa que ha hecho de las condiciones de los cubanos, vigorizada en reciente carta, tan elocuente como generosa, en la que aboga por el reconocimiento de la República de Cuba y condena las intenciones de absorción que pudieran abrigar algunos políticos americanos. La trascendencia de estas declaraciones se aquilata por la representación influyente de Mr. Foraker, á quien se coloca entre los futuros candidatos á la Presidencia de la gran confederación vecina.

## El Dr. Xiques Arango

ANGALANA hoy EL FIGARO sus páginas con el retrato del doctor D. Juan Ramón Xiques Arango.

Viva y legítima es la satisfacción que, con tal motivo, experimentamos, porque no se trata de dar hospitalidad en estas columnas á un amigo querido para quien siempre tiene el afecto justicias que son, en pureza, bondades; lejos de ello, aun siendo como es el doctor Xiques Arango, amigo nuestro que estimamos en mucho y queremos muy cordialmente, la verdadera causa de que, enorgullecidos, solicitáramos su retrato para reproducirle, no es otra que la justicia, acreedora de homenaje, amén del júbilo que nos proporciona tributar testimonio de admiración al insigne compatriota que, por derecho de gloriosa conquista, ocupa puesto principalísimo, sitio de honor, en la galería de cubanos prominentes que ha desfilado por las hojas de nuestro periódico.

El doctor Xiques Arango es un clínico esclarecido y un cirujano de primera fuerza.

Mas no se circunscriben á la ciencia, en la que como hemos dicho, sobresale notabilísimamente el Dr. Xiques, los méritos excepcionales de su privilegiada inteligencia. Las agitaciones de la vida pública le han muchas veces solicitado en busca de sus eminentes servicios como hombre de combate y orador elocuentísimo.

En la imposibilidad de trazar, como lo merece el ilustre joven cubano, una silueta concienzuda y artística, vamos á consignar en breves líneas los principales rasgos y triunfos del Dr. Xiques.

Cursó sus estudios de Medicina y Cirujía en la Universidad de Madrid, obteniendo su título el año 1886 con calificación de sobresaliente, habiendo ingresado, por oposición, como Interno en la referida Facultad, y obtenido en aquel Centro docente ocho premios (4 ordinarios y 4 extraordinarios).

Concluida su brillantísima carrera, regresó á esta Isla y se estableció en Puerto Príncipe, su ciudad natal. Al momento fué nombrado Médico Director del Hospital Civil y médico municipal forense. Al dársele esta plaza por el Ayuntamiento, un periódico de la localidad, *El Pueblo*, hizo constar, aludiendo al expediente que tuvo á bien instruir la Secretaría de dicho Ayuntamiento para la adjudicación del destino, todos los honrosos y extraordinarios merecimientos universitarios del Dr. Xiques.

Por dicha época y cuando aún el liberalismo en Cuba simbo-

lizaba la aspiración política más generosa, fué nombrado Secretario de la Junta Provincial del Partido Autonomista y Director de *El Pueblo*, órgano oficial de dicho partido en el Camagüey. Entonces pronunció Xiques más de cien discursos, y la prensa toda de aquella hermosa y culta provincia, sin diferencia de matices, prodigó entusiasmada, á su oratoria, los encomios más calurosos y merecidos.

Hacia el año 1890 se expatrió voluntariamente, yendo á establecerse en la república de Colombia, donde acto seguido dióse á conocer como cirujano, con desusado éxito, habiendo sido el primero que allí practicó victoriosamente la *sinfisiotomía*. Sus colegas colombianos no vacilaron en consagrar la primacía del Dr. Xiques.

De Colombia se trasladó á París con el objeto de ampliar sus ya no comunes conocimientos quirúrgicos. Al efecto visitó casi todas las clínicas, pero asistiendo preferentemente á los servicios del afamado partero Tarnier, del ilustre cirujano general Pean, del renombrado ginecólogo Pozzi y del esclarecido Guyon.

De regreso á la América del Sur hizo todas las operaciones de la cirugía moderna, incluso las de vientre [laparotomías.]

Durante su residencia en Quito fué médico de cabecera del Presidente de la República, señor don Vicente Luis Salazar.

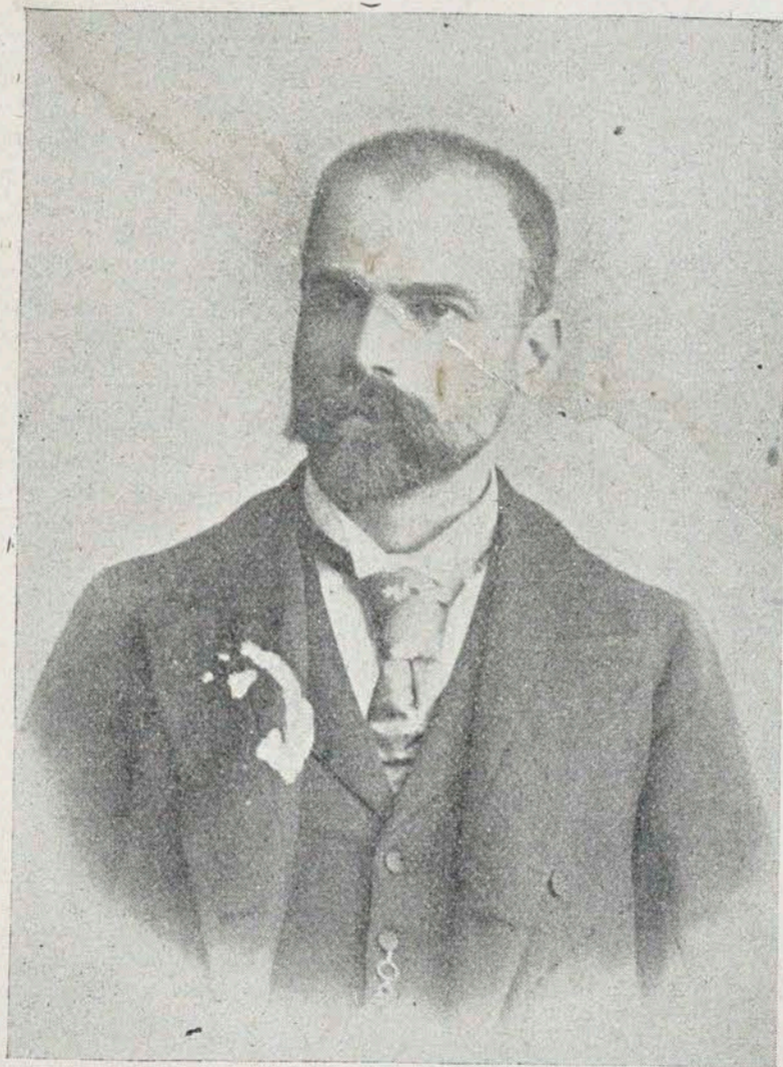
Radical entusiasta ha sido, en Colombia y Ecuador, perseguido por los conservadores y atacado violentamente por la prensa ultramontana de uno y otro país.

El año 1895, al estallar la revolución en Cuba, hallábase preso en Quito por conspirador liberal.

Asociado á los más renombrados escritores de Colombia y Ecuador, redactó brillantemente importantísimos periódicos liberales, alcanzando triunfo literario tan completo como los que obtuvo en concepto de orador grandilocuente.

Al regresar, de nuevo, á la patria, después de prolongada ausencia, hallará entre sus compatriotas la cordialísima acogida á que le hacen acreedor sus múltiples y sobresalientes condiciones.

EL FIGARO no vacila en predecirle nuevos triunfos profesionales y políticos y, de fijo, aún no escaseando entre nosotros cirujanos de justa nombradía, aseguramos, desde luego, que el doctor Xiques se colocará por ley exclusiva de sus grandes méritos, en puesto distinguido entre los primeros operadores cubanos.



EL DR. XIQUES ARANGO

## MARIPOSITAS

Quando en la noche tempestuosa el agua  
deja oír su clamor,  
entre las perlas que tu mármol riegan,  
mis lágrimas te doy.  
Si acaso escuchas las aladas notas  
de lejana canción,  
es mi lira enlutada que te llora  
vibrante de emoción.

Si llega á penetrar entre tus sombras  
un rayito de sol.....  
es la luz de mis ojos que te buscan  
con íntima aflicción.  
Quando lleguen á tí las mariposas  
de oscuro tornasol,  
es que te llevan pensamientos míos  
de amante religión.

Si al sagrado recinto en que descansas  
llega el leve rumor  
de las quejosas palmas que en el valle  
el ábrego tronchó,  
sabe que entre sus pencas mortecinas  
está mi corazón  
que te envía la música nostálgica  
de su eterno dolor!

## El bombardeo de Zanzíbar

(AGOSTO DE 1898)



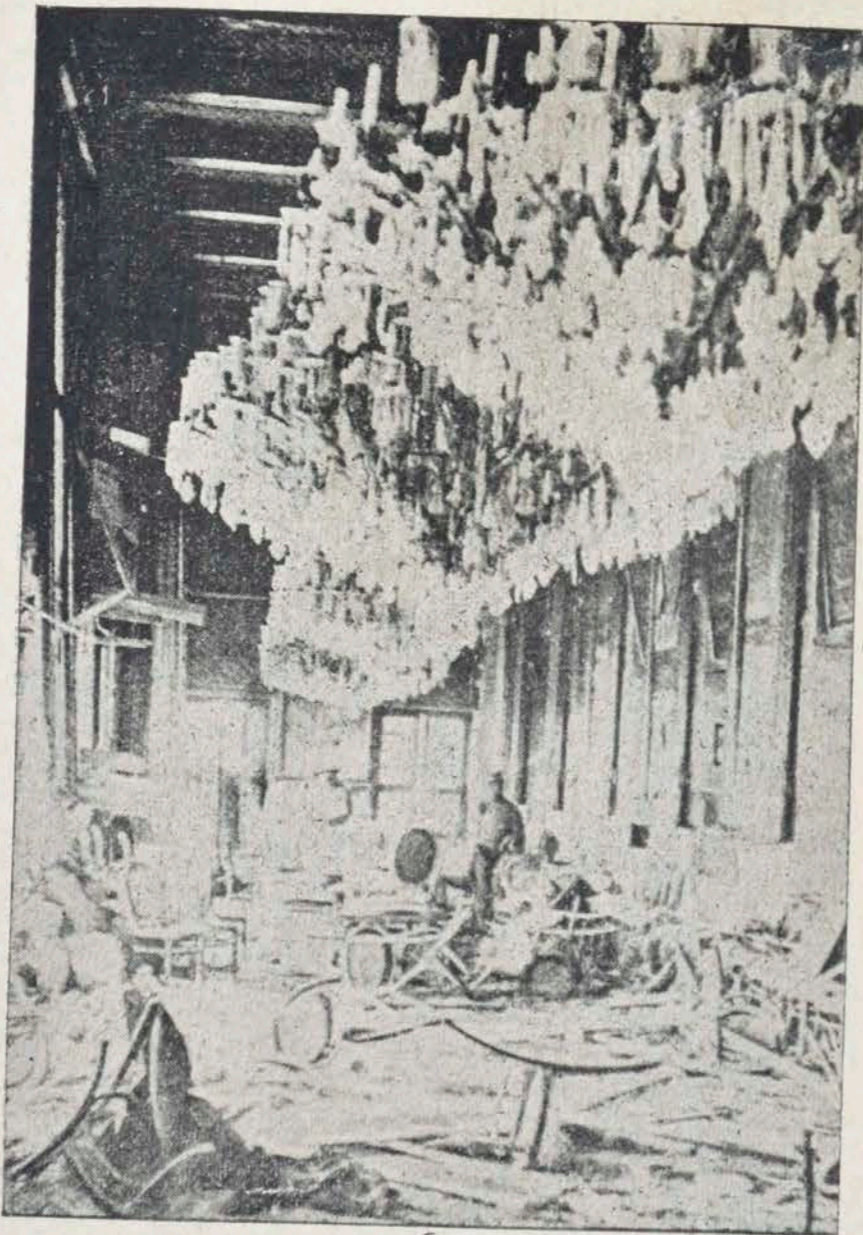
En Muscat, sobre el golfo pérsico, tierra-madre de Zanzíbar, ha habido siempre la costumbre, cuando un sultán muere, de reunirse todos los herederos varones de la familia reinante con sus respectivos partidarios y darle un gran asalto al palacio, inmediatamente después que la muerte es conocida. El príncipe que tiene los sostenedores más fuertes, se apodera del palacio y lo mantiene contra los demás, que al punto se juntan para atacarlo. Si aquél sostiene su posesión, es reconocido como heredero legal y sucesor, y los otros deben esperar hasta que muera de muerte natural, ó sea envenenado, para obtener nueva oportunidad á la sucesión del trono.

Esta bella costumbre antigua está en vigor aún en Zanzíbar.

Hacia tiempo que Su Alteza Hamed ben Thweni, Sultán de Zanzíbar, se hallaba enfermo, pero todas las noticias acerca de su estado eran favorables, y nadie se esperaba una muerte súbita. Por eso la estupefacción del pueblo fué inmensa cuando se supo el día 28 de Agosto de 1898 que el sultán había muerto, y que Khalid ben Bargash había asaltado el palacio y hecho prisioneros á Sir Lloyd Mathews, primer ministro, y al Cónsul general británico, y que los guardaría hasta que su sucesión al trono fuese aprobada por el poder protector, la Gran Bretaña, amenazando con matarlos si no fuese reconocido.

Sir Lloyd y el Cónsul habían ido inmediatamente al palacio, al saber las noticias; pero ya Khalid estaba en posesión, las tropas se habían puesto de su lado y un médico portugués, que se hallaba en servicio, había sido hecho prisionero. Ordenaron á Khalid que desistiese de su intento, pero él se echó á reír.

Ahora bien, Khalid podía sin duda tener derechos al sultanato y ser un excelente sultán..... para aquellos de sus súbditos que estaban por la esclavitud y la tiranía; pero era un bocado difícil de tragar por el gobierno británico, que quería poner so-

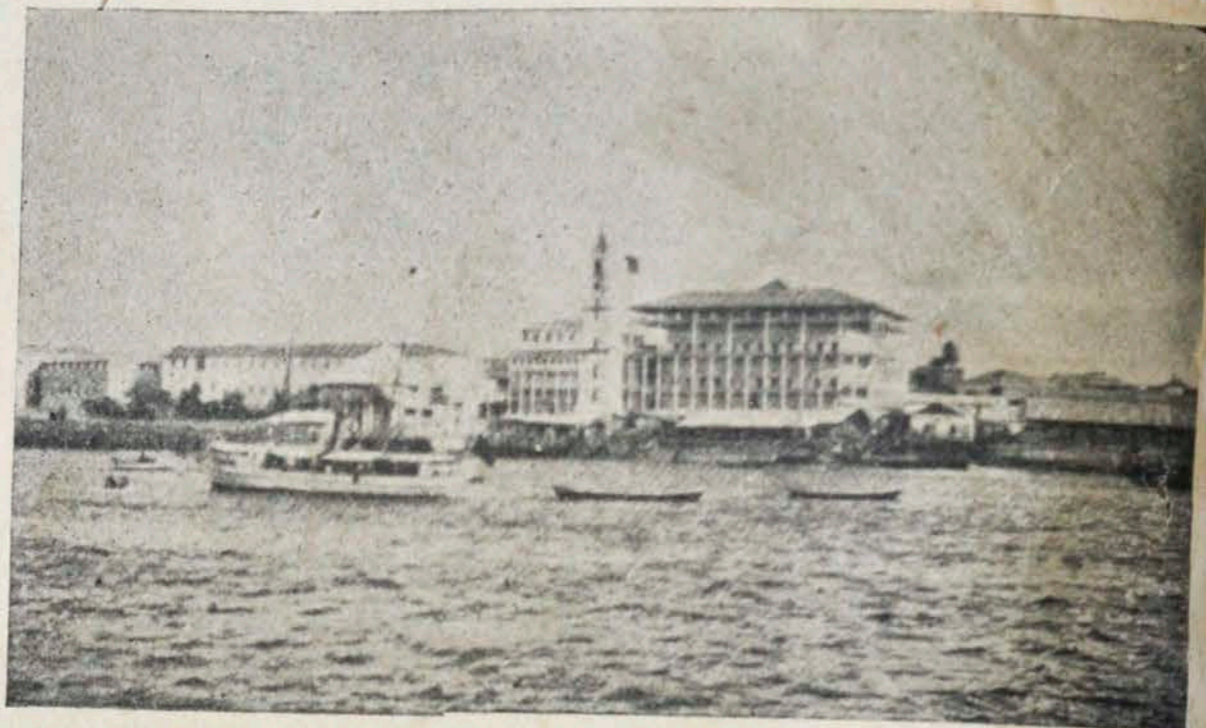


ZANZIBAR: salón del trono destruido por el bombardeo

bre el trono un hombre manejable y cuyas miras coincidiesen exactamente con las del Ministerio de Estado de Su Majestad. Khalid era, además, conocido por su anti-britanismo y por sostener el más radical y arbitrario criterio acerca de la esclavitud. Por añadidura, años antes había intentado ya asaltar el palacio, mas no pudo arrastrar á todos los soldados en su seguimiento y tuvo que rendirse ignominiosamente á la armada británica, que

lo había amenazado con volarlo en su propio palacio si se resistía.

Pero esta vez era diferente. Poca duda queda de que había él envenenado lentamente á su primo y sabía exactamente cuándo debía morir, así que había tenido tiempo amplio de poner de su lado soldados y oficiales.



ZANZIBAR: el palacio antes del bombardeo

El Almirante envió un ultimátum á Khalid, diciendo que si no arriaba su bandera la mañana próxima, 27 de Agosto, á las nueve, y él mismo no se entregaba, rompería fuego contra el palacio. A lo que Khalid respondió que él no quería disturbios, que él no tiraría primero; pero que contestaría si los ingleses comenzaban y que moriría en su palacio antes que rendirse.

Ordenóse al «Sparrow» y al «Thrush» que se colocasen frente al palacio, á 300 yardas de la costa. Los árabes se echaron á reír, diciendo que los cañones ingleses no los alcanzarían. Los dos Maxim-Nordenfeldt que Khalid había emplazado sobre el muelle, dominaban á los cañoneros. Todos esos preparativos fueron hechos de lado y lado para el siguiente día, y los negocios habían cesado completamente. Esclavos pertenecientes á los partidarios de Khalid vagaban por la ciudad, armados de toda clase de armas. Todo el mundo, en el campamento árabe, se regocijaba con la idea de la vuelta de los antiguos tiempos de ilimitada libertad para el comercio de esclavos. Khalid aparecía cada hora en el balcón del palacio pequeño, para mostrarse á la entusiasmada multitud, volviendo á una sala provisional del trono, donde lo cercaban centenares de admiradores, desempeñando así á la perfección su papel de sultán.

Habíase advertido á mujeres y niños que abandonasen la ciudad antes de las nueve de la mañana siguiente, y los buques de guerra y los vapores los recibían.

Llegó el día señalado. El reloj de la torre despidió nueve campanadas, hubo una pausa de un segundo—y literalmente se abrió un infierno entonces. Después del primer choque, miré á mi alrededor y ví que mis cuatro criados habían desaparecido, refugiándose en la casa. Las gentes de las otras azoteas, excepto algunos europeos, habían asimismo desaparecido. Durante 45 minutos el horroroso estruendo continuó: trueno prolongado, salpicado de estampidos: el estallido de los Maximo y de los morteros, la explosión de las bombas en el aire; mientras las astillas arrancadas que llovían en torno hacían peligrosa la estancia en mi elevado puesto. Esa combinación de silbidos, de golpes y de truenos formaban espantoso concierto, y las nubes de humo que se alzaban de los cañoneros y del palacio ardiendo componían un cuadro conmovedor. Veíase salir las llamas por las ventanas del harem y subir lamiendo los muros. A las 9 y 45 cesó el fuego y ví arriada la bandera. Dejando una guardia en la casa, salí afuera. Recorrí la calle principal, pasando ante el Consulado alemán, guardado por marinos alemanes. Patrullas de marinos inglese; y de tropas de Zanzíbar cubrían la calle, y extraordinaria fué mi sorpresa cuan topé con un gran número de árabes, dirigidos por Khalid mismo, llenos todos de polvo y sangre, que buscaban el Consulado alemán. Los soldados de Zanzíbar, que conocían á Khalid, lo miraban con respeto y no intentaron arrastarlo, mientras que los marinos ingleses no lo

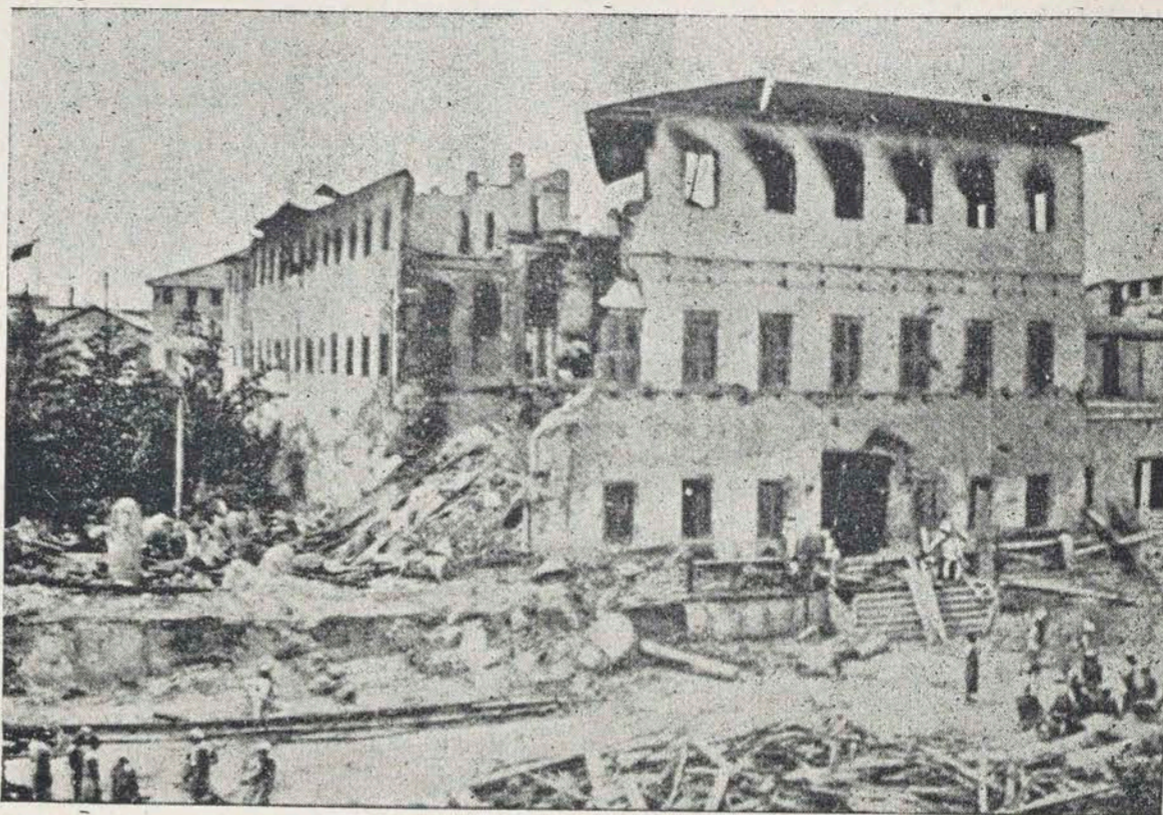
conocían y creyeron que era un súbdito alemán que iba á refugiarse en casa de su representante. Como ese no era asunto mío, nada dije, hasta que Khalid estuvo dentro, sano y salvo. Entonces informé al sargento que Khalid le había pasado por delante. Me dió pena ver la cara que puso el pobre mozo, cuya emoción me hizo comprender que él se daba cuenta de haber perdido la mejor ocasión de su vida.

Bajé otra vez por la ciudad y llegué al mar, á tiempo para ver hundirse el «Glasgow», buque de guerra del sultán. Parece que le envió una andanada al «Philomel», y éste, con un cañonazo ó dos, lo echó á pique.

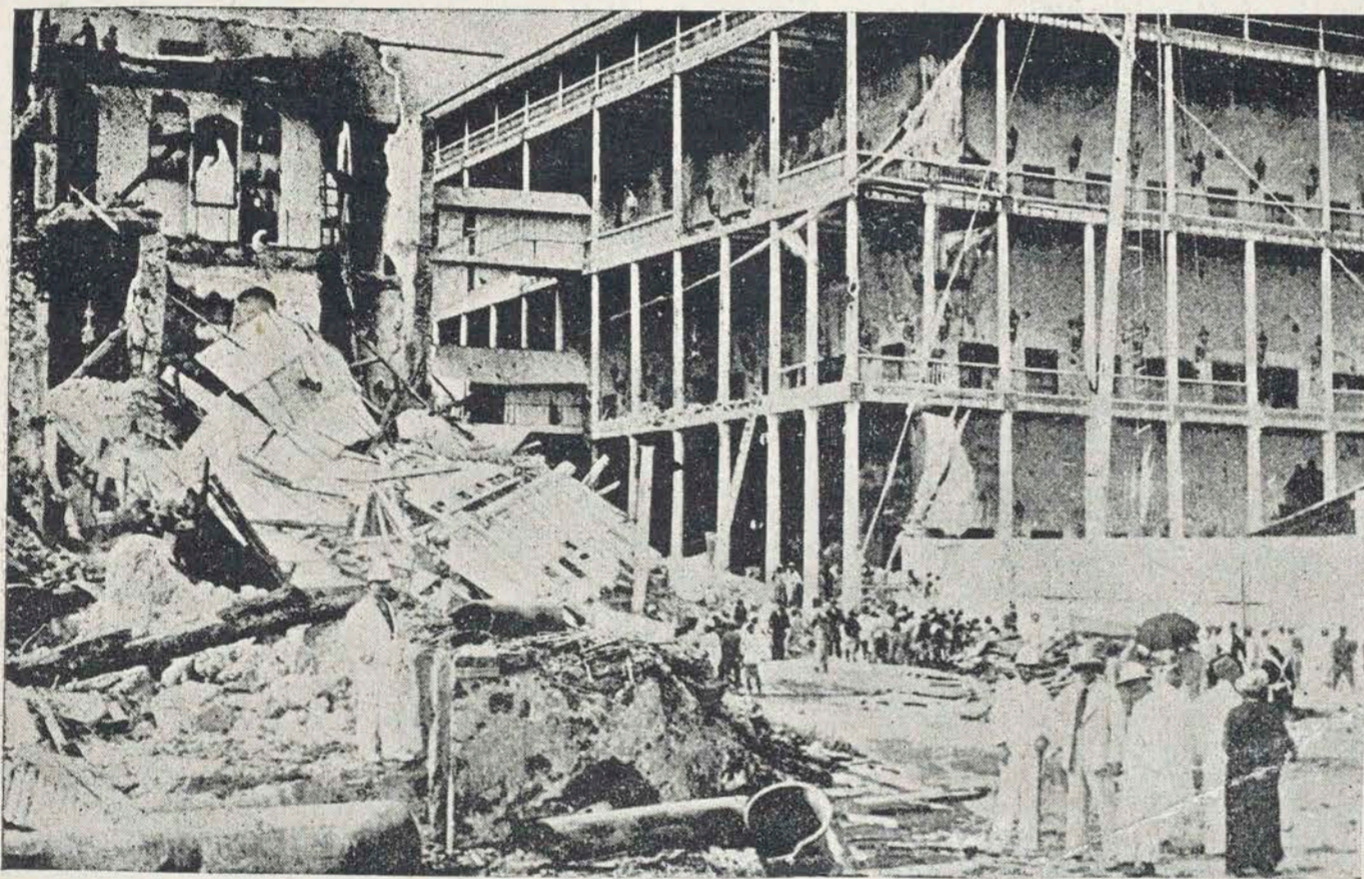
Fuí á la aduana, á donde traían los heridos, algunos de los cuales daban lástima profunda por la gravedad de su estado.

A la una, el nuevo sultán, Hamed ben Hamond, fué proclamado y escoltado desde la Aduana á su propia casa por una compañía de marinos y por oficiales del Consulado británico y del gobierno de Zanzibar. El pobre viejo parecía aterrado, como si esperase ser muerto en cada esquina. Dirijime luego á la plaza de palacio, que era una ruina completa. La fachada entera del palacio pequeño, había sido destruída, el harem ardía y el gran palacio estaba agu-

jereado de balas y de bombas. Fui al interior de este último, y la escena era extraordinaria. En la sala del trono del segundo



ZANZIBAR: el harem después del bombardeo



ZANZIBAR: el palacio después del bombardeo

piso, larga y estrecha, todo estaba hecho añicos y vuelto de revés.

Khalid fué guardado en el Consulado alemán durante un mes y enviado luego, por el «Seeadler», á la capital del Africa oriental alemana, Dares-Salaam, donde se encuentra aún.

Pocos días después, el nuevo sultán decoró á todas las damas europeas (unas 40) que habían estado bajo el fuego, y este incidente terminó el interés nuestro en ese asunto.

R. DORSEY MOHIN.

(Traducido para EL FIGARO).

\*\*\*

Mil ósculos te di; la fiebre loca de mi pasión, tu rostro profanaba; mas no fué con los besos de la boca... ¡con los labios del alma te besaba!

TEODORO CABRERA.

Stbre. 98.

### BALADA DE LA MUERTE

Cuando, ya muerta mi ilusión postrera,  
Le abrí en mi corazón su tumba helada,  
Una noche llegó á mi cabecera  
La misteriosa y pálida enlutada.  
Mi corazón se estremeció al sentirla,  
Pero aunque ella, inclinándose, muy quedo  
—“Soy la muerte”—me dijo, yo, al oirla,  
Ni tristeza sentí, ni sentí miedo.  
—“Seré tu último amor; juro adorarte,”  
Dijo al besarme con su beso frio;  
“Seré tuya; no puedo abandonarte  
Hasta que seas para siempre mio.”  
Yo la quise estrechar contra mi pecho  
Para gozar de sus caricias todas;  
Pero ella dijo huyendo de mi lecho:  
—“Esperemos que pasen nuestras bodas.”  
Y las noches así fueron pasando  
Y la fiebre animando mi quimera,  
Yo siempre preguntándole—¿Hasta cuándo?  
Ella diciendo siempre:—“Espera, espera.”  
Pero por fin cedió la calentura,  
Y una noche—mi alma desgarrada  
No ha sentido jamás tanta amargura—  
Ya no volvió la pálida enlutada.  
Y al mirar que la muerte no ha tornado  
Al lecho que la espera, hora tras hora,  
Pienso que, cual las otras, me ha dejado,  
Porque es también mujer y engañadora.

MANUEL PUGA Y ACAL.



ZANZIBAR: el secretario de Khalid bajo los escombros

# UNA OPERA CUBANA



FIGURABA yo en la redacción del *Diario Oficial* del Gobierno Mexicano, en 1877, cuando hasta mi llegaron las noticias del inmenso éxito obtenido en el Teatro Italiano de París, con motivo de la representación de la admirable ópera denominada *Zilia*, original del maestro cubano Gaspar Villate, protegido de M. Escudier, el empresario de Verdi. Allí mismo, en la capital del mundo culto, donde tantas veces fracasara *La Favorita*, Villate era prodigiosamente secundado por la Litta, la Sanz, Tamberlick, Nanetti y Pandolfini, y declarado compositor eximio en la época en que brillaban las obras de Auber, Herold, Halevy y Gounod, por periódicos acreditadísimos como *Le Rappel*, *Le Petite Presse*, *Le Menestrel*, *Le Monde Artiste*, *Le Siècle* y *Le Petite Parisien*. Villate con *La Czarine*, aplaudida en el Teatro Real de La Haya, y el *Baldassarre*, aclamado en Madrid, llegó á obtener un lugar eminente en la *Histoire de la Musique*, de Félix Clément, y fué elegido para componer la *Marcha Fúnebre* que se tocó en el entierro de D. Alfonso XII.

Después de Villate, de cuya ópera *Zilia*, únicamente se dieron á conocer en la Habana los mejores números, en un concierto dirigido por su propio autor, ningún otro esfuerzo se había efectuado en esta isla, con el propósito de demostrar que el talento musical de los cubanos, podía llegar aún á los altares del éxito, en cuanto á la formación de piezas originales de la dramática lírica.

En medio de los azares de la guerra que comenzó en 1895, para terminar en 1898, un joven muy aplicado y del más depurado gusto wagneriano, EDUARDO SANCHEZ DE FUENTES y PELAEZ, trazaba á solas, y en el mayor silencio, *ritornellos* nativos ó campestres, de mágica armonía, sobre temas de un libreto escrito en fáciles versos, por el notable tribuno y fogoso paladín político, DR. RAFAEL FERNÁNDEZ DE CASTRO, actual Gobernador Civil de la Provincia de la Habana y muy estimado amigo mío. Tuve el placer de escuchar algunos fragmentos, entonces en bosquejo, de la opereta que idealizaba el cubano *amateur*, y me parecieron tan sutilmente finos, que me puse á pensar si darían más tarde el conveniente resultado, entre el ruido desvanecedor de los *pizzicati* que brotan del zumbido creciente de las multitudes.

El Sr. Fernández de Castro, sin pretensiones de ninguna clase, y en horas de vagar mentalmente con plácidos devaneos, se dedicó á escribir á ratos una zarzuela, en dos actos, llamada YUMURÍ, calcada sobre una leyenda de estas tierras, en la época del segundo viaje de Colón á América. Sacrificado el autor al artista, el libreto á la partitura, aquella zarzuela se convirtió en una ópera en un acto, con la consiguiente poda de escenas y de estrofas, á fin de que la música no encontrase valladares, en la siempre pausada narración del escritor, supuesto que la idea jamás es tan ferviente ni tan rápida y violenta como el salto y la febricitante expresión de las pasiones exaltadas.

Momentos de regocijo han sido para mí aquellos en que he saboreado las enérgicas frases puestas en labios de los guerreros indígenas, por el Sr. Fernández de Castro, así como las dulces reconvenciones de las gentiles vírgenes de las praderas recalentadas por el sol de Hatuey; á la vez que los conquistadores con la bravura ingénita de su raza, jugaban la vida, el bienestar y la fama, en aras del decoro personal, ó del amor selvático, dominador y bello.

El argumento todo es un idilio. La encantadora YUMURÍ, hija del cacique Watay, y prometida del caudillo Caunabaco, se enamoró un día secretamente, al extraviarse por los cercanos follajes, en donde residía, de D. Alonso de Pineda, Capitán de los tercios españoles, acampados no muy lejos de allí; y cuando el jefe de la tribu, preparara solemnes fiestas, para la celebración del matrimonio de su hermosa hija, con Caunabaco, su próximo sucesor en el gobierno y vencedor del adversario caribe, más temido del país, ella, después de rogar á los dioses, que la salvaran de tanta humillación y desventura, vio llegar inopinadamente, seguido de varios soldados, al intrépido D. Alonso, el cual, en ruda pelea, hundiéndose en el pecho del guerrero indio su acero toledano, y escapó con los suyos, llevándose desmayada á YUMURÍ. Pero el sacerdote ó *behique*, Waltunka, consultando á los oráculos, había vaticinado que si por desgracia, alguna vez, la indígena doncella se entregaba á cualquiera invasor, salido de remotos imperios, la comarca entera se desplomaría, en medio de los rugidos del viento y de los mares, de truenos y relámpagos, en horribilísima noche. Así sucede en el drama. en el cual el pincel entusiasta y majestuoso de Manuel del Barrio, deleitará á los espectadores, con perspectivas criollas, con exuberancia de palmas y cocoteros, hamacas y platanares, penachos y tamboriles. El Abra del Yumuri, con sus rojos arenales de conchas y caracoles, culminará en la obra. Se vislumbrarán desparramados los naranjales y las datileras. La *pitajaya* esperará que el sol se oculte, para esparcir sus aromas. Los *majaes* y las *jutias* treparán sobre las ceibas. En la margen de los lagos se darán cita las *guacaicas*, para saciar la sed abrasadora; en la sombra de los maniguales, anidará el *guatini*, al lado de las *guamicas*, mientras el público dirigirá el pensamiento á aquellos hombres gigantes que descubrieron un mundo, en los momentos solemnes en que el destino dispone que la historia coloque sobre la frente de un pueblo nuevo la corona de la emancipación, apareciendo igualmente excepcionales y admirables, lo mismo el tipo épico de la familia céltica, que el representante abnegado, sufrido y liberal de los cubanos vergeles.

¡Cuán brillante será ver á Guanima, la confidente leal de YUMURÍ, siguiéndole los pasos para consolarla! ¡Cuán melancólico oír referir á la atribulada rosa de Nathlan, las amargas veleidades de su corazón de piña, exclamando con delirio, ante cualquiera desdicha: ¡Mis ídolos! ¡Mi padre! ¡Mi tribu! ¡Mi colina!

Describiendo á D. Alonso, en amable y apacible intimidad, con Guanima, exprésase del siguiente modo, la pudibunda YUMURÍ:

—Sorprenido me observaba,  
Y en su asombro yo advertía,  
Que en su alma como en la mía  
La misma impresión reinaba.  
Frente y sienas espaciosa,  
Tez de extremada blancura:

Y negras cual selva obscura,  
Barba y cabellera undosa.  
Prodújome honda emoción  
Su voz de dulce sonido;  
Ruisenior de amor herido,  
No gorjea mejor canción.

Sus ojos eran estrellas,  
Sus manos blancas y suaves;

Su habla como trino de aves,  
Y sus vestiduras bellas.

Mas si se quiere comprender bien el ardor de Caunabaco, y la severa disciplina de su gente, véanse estas rimas de indiscutible naturalidad:

—Cada golpe, una herida,  
Cada herida una muerte,  
Es la ley de mis huestes  
Cuando al combate van;  
Y al fin de la jornada,  
De carne humana muerta,  
Ver la tierra cubierta  
Es su mayor afán.

Ronca y ruda fatiga,  
Rayos de furia ciega,  
Tan sólo en la refriega  
Se deben escuchar.  
Porque en nuestras batallas  
Manda la ley guerrera,  
Que se mate y se muera  
Con muda majestad.

Un coro de esclavos dice á la Princesa:

—Las aves con sus trinos y sus gorjeos dulces  
De suave poesía tu alma inundarán;  
Y con susurro plácido de sus penachos verdes  
Movidos por la brisa con que los besa el mar,  
Himnos de dicha y gloria, en la floresta umbría  
Cantando tu ventura entonará el palmar.

Y YUMURÍ contesta:

—Idolo de las selvas, tú que sabes  
Porqué susurra la floresta en calma,  
Porqué es verde el florón de nuestra palma  
Y porqué entonan cánticos las aves;  
Tú que el más escondido sentimiento,  
Sabes del corazón,  
Dime porqué yo sufro este tormento,  
Y dame en este trance algún aliento,  
Y presta algún alivio á mi aflicción.

Mientras que según se sabe perfectamente, el Sr. Fernández de Castro, es activo, enérgico, resuelto en sus determinaciones, un orador pomposo y dominante, el Sr. Sánchez de Fuentes, delgado y pálido, con la blancura mate de los *Niebelungen*, parece condensar en la mirada vaga y en su sonrisa breve, con esplendoroso genio, el dolor mudo de aquella estirpe que vivió batallando siempre, pero amando con ardor, en las inmensas sabanas, rayanas con el océano. La fibra del libretista completará la sensibilidad exquisita y transparente del creador melódico de la partitura. El literato, el político, hará decir al coro de flecheros, después de la victoria de Caunabaco, sobre el jaique *Guamacaro*:

—Los arcos vienen rotos,  
Las flechas despuntadas,  
Las hondas destrozadas,  
Las varas sin harpón.

Con nuestros fuertes brazos  
Pelemos y vencemos,  
Que para ello tenemos  
Pujanza y corazón.

¿Se tachará al compositor Sánchez de Fuentes, de beber en otras aguas musicales, surcadas de antemano por barcas extranjeras? Serafin Ramírez ha recordado en su notable *Habana Artística*, que la *Zilia* de Villate fué tildada de haber sido escrita á expensas de Meyerbeer, que la *Juive* de Halevy era un ramillete compuesto con magnolias de Weber, camelias de Auber y violetas de Bellini; que la introducción del coro de guerreros de *Norma* era un plagio de la sonata de piano en *do sostenido menor* de Beethoven y que el *Nabuco* de Verdi era un conjunto de *cactus* y laureles-rosas tomados en el jardín de Rossini. Esto no obstante, se puede sostener que la fecunda originalidad de Sánchez de Fuentes ha sido alimentada únicamente en los cármes de su musa. Para mí será un verdadero acontecimiento literario y lírico, el suntuoso estreno, en el popular *Teatro Albu*, de la preciosa ópera YUMURÍ. Sé que se han efectuado enormes gastos para presentarla con grandiosidad. No se preparen desde ahora los críticos á buscar defectos en la obra, porque los errores abundan hasta en los *últimos* de la moderna y de la antigua cultura. Disponganse los caracteres superiores á arena á los que principian. Villate no tuvo éxito ni en *Angelo*, ni en *Richelieu*, pero luego, perfeccionado por Baudassarre y su *Recueil de huit walses*.

Ahora que surge en los horizontes de la americana vida, la nacionalidad cubana, bajo la base culta de un absoluto olvido del pasado, en lo que pudiere tener de lamentable, son provechosas las obras como YUMURÍ, en donde se ponen de relieve la bizarría de los padres, conquistando y colonizando, y la sublime heroicidad de los hijos, igualándose en valor, denuedo y dignidad. Sobre los lagos tormentosos de la sangre, deben nacer en las luminosas horas de la rehabilitación, las flores de la concordia, y ningún templo mejor que los teatros para encerrar á los odios en las catacumbas del olvido.

Yo he visto á España mandar un representante diplomático á Caracas, para que tomase parte en el centenario de Bolívar. Yo he visto en México, el 16 de Septiembre, aniversario de la independencia, abrazados y confundidos, soñadora orgullosa de Pelayo, evocadora de *Las tres garantías*, y la banisteria, en Covadonga y Las Navas, cuando el Apóstol Santiago decretaba la victoria, desde su trono de nubes.

Todo, absolutamente todo, lo merecen los hombres que saben pelear y pelear, cuando la patria lo ordena. Abramos los balcones de la suprema alegría, en los hogares del alma. Convirtamos los ennegrecidos pétalos de los rencores, en fibras de girasol, buscando siempre la luz. No aspiremos á perlapsarios, condenados á no salvarse jamás. Lo humano es lo generoso. Lo Y cuando los artistas concebidos é interpretadores de *Yumuri*, llamados al genio para ser victoreados, ó por lo menos estimulados, recibieron el homenaje de un público satisfecho, yo que fui amigo y compañero, de José Fornarecuerdo entre otros populares cánticos, que me seducían en la infancia, á los lagos á la adversa suerte de la heroína embellecida con el lenguaje y la música, por Rafael Fernández de Castro y Eduardo Sánchez de Fuentes.



Ya no responde á mis voces  
La que era amor de mi vida,  
Está en su hamaca adormida  
Y nunca despertará.  
Ya no mira sobre el junco  
Temblar el fresco rocío,  
Ni cye que sonoro el río  
Rodando entre peñas va.

Mas en medio de la pena  
Que desgarrá el pecho mío,  
Aunque está triste y sombrío  
Mi solitario caney;  
Me es grato, virgen divina,  
Saber que está tu sepulcro  
En una verde colina  
Bajo el cielo siboney.

Y ante la solitaria tumba de Caunabaco, el amoroso y entristecido Nabori, me despediré en la memoria como al modelo simpático de una legión extinguida, de bravos combatientes y de impecables patriotas, con los quejumbrosos ritmos del Beránger de Cuba:

Pasa un siglo: sus ramajes  
Mecen las mismas palmeras;  
Sobre las mismas riberas  
Va arrastrándose el carey;  
Los mismos valles y montes  
Se presentan á los cjos  
Con los cedros, los corojos  
Y las palmas del Yarey.

Corre allá el Jatibonico,  
Y acá levantan su cumbre  
Del sol á la misma lumbre  
Las sierras del Escambray;  
Mas nada, nada del indio,  
Hundiéronse en estas aguas  
Los guáiros y los piraguas  
Del cacique de Ornofay.

¡Ah! sentirse siempre acariciado por las mismas brisas y por idéntico mar; poseer un solo idioma y una misma religion; no cambiar nunca de ideales, ni en el arte ni en política; perseguir constantemente un pensamiento exclusivo y no amar más que á una patria definitiva y perpétua, en donde moren las cenizas de nuestros padres y los recuerdos sacrosantos de los antepasados que nos hicieron virtuosos y nos enseñaron á ser trabajadores, perseverantes y libres..... en eso y no en otra cosa, consiste la felicidad.

Otobre. 98.

ANDRÉS CLEMENTE VAZQUEZ



Francisco Daniel y Moreno

## Despedida

Al bordo del vapor correo *Reina Cristina* ha partido para Puerto Rico nuestro distinguido amigo y colaborador Dr. D. Sergio Cuevas Zequeira, quien lleva la representación de EL FIGARO á la isla hermana con el expreso eucargo de estrechar las relaciones periodísticas de aquellos compañeros con los de Cuba, y propagar al mismo tiempo la circulación de EL FIGARO en las principales poblaciones de la isla borinqueña.

Deja Cuevas recuerdo gratisimo en la Habana donde se le admira y quiere por sus altas prendas de cultura y carácter, demostradas de modo elocuente en el desempeño de la cátedra que viene ocupando en la facultad de letras de nuestra Universidad.

Lleve un viaje felicísimo nuestro querido amigo.

Uno de los buenos estudiantes de la Universidad de la Habana; uno de los jóvenes más serios, más formales, digámoslo así, de los que llaman á la puerta de la Joven Cuba.

EL FIGARO se complace hoy publicando su retrato y haciendo llegar hasta él, en su retiro de convaleciente de una enfermedad aguda, la manifestación de sus más vivas simpatías.

## CONDOLENCIA

Con honda pena consignamos en nuestras columnas el fallecimiento de la Sra. Da Asunción Alvarez de Calderón Condesa viuda de Casa-Bayona, que nos sorprende dolorosamente en los momentos de cerrar la presente edición de EL FIGARO. Era la finada una de las damas más distinguidas de nuestra sociedad y además apreciablesima por sus bellas y nobles prendas personales, y de seguro que su recuerdo vivirá largo tiempo

no sólo entre los que tuvieron la dicha de tratarla, sino también entre los muchos que pudieron comprobar la inagotable bondad de su corazón.

Reciban sus familiares la expresión vivísima de nuestra condolencia, y muy especialmente su Sr. hijo, nuestro muy querido amigo y compañero Francisco Chacón, á quien deseamos fortaleza para resistir golpe tan rudo.

## A FABIO

Salud, ¡Oh, Fabio!  
yo te venero,  
tú eres el simbolo de las virtudes  
de nuestro tiempo:  
buen ciudadano,  
creyente fervido,  
padre solícito,  
y esposo tierno,  
la ley acatas  
que otros urdieron,  
la fe respetas  
de tus abuelos,  
das á la patria  
vástagos nuevos,  
dócil del tálamo  
guardas los fueros.....  
por eso al verte. juez hay que dice:

«bello sujeto»;  
y el cura añade cuando to nombran:  
«ese va al cielo»,  
y conmovida la patria exclama:  
«¡padre modelo!»  
y tu consorte piensa en tu ausencia:  
«¡si es un cordero!...»  
Tú no meditas  
nunca si hicieron  
la ley los pillos



para los buenos;  
ni si los santos  
de tus abuelos  
supieron nunca  
lo que creyeron;  
ni si tus hijos  
llegará un tiempo  
en que renieguen  
de tu recuerdo;  
ni si tu esposa, por eso mismo  
de que eres manso, de que eres tierno,  
podrá morirse  
de aburrimiento...  
¡No! tú no piensas  
en nada de esto,  
y haces bien, Fabio,  
yo lo celebro,  
que así eres inclito,  
y así eres bueno,  
y así eres simbolo de las virtudes  
de nuestro tiempo....  
¡Lástima grande  
que para eso,  
tengas, ¡oh, Fabio!,  
de nacimient

## Márgenes de Biblia

«Desgraciados de vosotros, doctores de la ley, porque habéis cojido la llave de la ciencia y no habéis entrado y habéis rechazado á los que entraban.»  
(San Lucas-52)

**H**ABÉIS cojido la llave de la ciencia y no habéis entrado en ella. La llave de la ciencia es la omnipotencia de nuestro espíritu desenvuelto por la meditación y el estudio; es todo lo que el hombre puede adquirir sin la gracia celeste; vano tesoro al cual prefiero la menor joya salida de una de las almas que son las arcas de Dios. Los hombres que tienen la llave de la ciencia y permanecen en el umbral de la inmortal morada, llenan todas las avenidas de la verdad. Los filósofos y los retóricos tienen la llave de la ciencia, pero no la abren. El niño, el hombre recto y el hombre sencillo llaman á la puerta de la radiosa estancia. Dios les oye y les abre.

\* \*

Nunca lo que hay de divino en la tristeza de un adiós ha aparecido con más poder que en la última cena de Jesús con sus discípulos. La institución de la Eucaristía es lo que puede inspirar de más eficaz y de más conmovedor al huésped celeste que abandona á sus pasajeros amigos el deseo de dejar huella en ellos.

Todo revela, en el Evangelio, un profundo é íntimo estudio de los secretos ensueños del corazón, de la vida ideal del alma que desde Jesucristo han constituido un reino aparte lleno de grandezas y de maravillas en medio de los reinos en este mundo. El Cristo sabe que á la hora de comer los corazones heridos por la cruel ausencia de los seres amados—muerte ó viaje—se complacen en recordar los adorados objetos de sus sufrimientos. Por eso, á la hora de comer, coloca el Cristo la periódica evocación de su recuerdo. «Este es mi cuerpo que doy á vosotros» dice rom-



Aguinaldo, jefe de los insurrectos tagalos.



Excmo. Sr. D. Diego de los Ríos y Nicolau

General de División, Gobernador Político-Militar de las Visayas (Filipinas), bajo cuya dirección se han efectuado las últimas operaciones militares contra los tagalos.

piendo el pan; «haced esto en memoria mía.» Coje la copa (me avergüenzan estos recuerdos profanos) pero esta copa me recuerda la del rey de Thulé. El Evangelio, en este pasaje, tiene toda la melancolía apasionada de la balada. Pero la copa del Cristo es inmortal; nadie la arrojará al mar; y las generaciones, sucesivamente, hallarán en ella su memoria radiante y pensativa.

\* \*

Magdalena, la Samaritana, la mujer adúltera, la Pecadora del vaso de perfumes, atestiguan, en Jesucristo, una mansedumbre que tiene algo de conmovedora y de extraña respecto al pecado de que estaba más alejado el divino autor de la religión cristiana. El Cristo, sacaba, de su misma castidad, aquella indulgencia hacia las almas demasiado hundidas en las candentes voluptuosidades de los cuerpos. La mujer adúltera no le produce el más ligero horror; le inspira su más dulce y penetrante pase de misericordia. Todo lo que viene de la ternura, hasta las debilidades culpables, parecen ejercer una especie de imperio sobre el alma sobrehumanamente tierna del Cristo. Mientras los doctores acusaban ruidosamente, en torno suyo, á la mujer adúltera que permanecía confusa y temblorosa en espera del juicio divino, el Hombre-Dios escribía en el suelo palabras misteriosas, distraída y pensativa la actitud.

¿De que estaba, entonces, llena su alma? De un gran secreto de indulgencia y amor.

Obre. 98.

CONDE KOSTIA.

### En el album

DE LA SEÑORITA MERCEDES GUTIERREZ COLL

Cuando no pueda levantar el velo  
La esperanza á región serena y pura  
Y ya sin rumbo, como en selva oscura  
Brillar no mire ni un girón de cielo;

Cuando en la sombra despedare el duelo,  
Antes de combatir, nuestra aradura,  
Y ruede al fango desde excelsa altura,  
Como un ángel sin alas, nuestro anhelo;

Cuando sea la Dicha una quimera  
Que yace envuelta en fúnebre sudario,  
Y el alma caiga ante el dios vencida,

Nos quedará, como ilusión postrera,  
El corazón de la mujer, santuario  
Del ideal eterno de la vida.

1898.

ISMAEL F. DE ARCINIEGAS.

## CRÓNICA



Dhan perdido su encanto los domingos de la calle de Obispo.

Es un espectáculo siempre animado y siempre brillante. Se respira por un momento la atmósfera de lo distinguido, de lo espiritual y lo selecto entre aquel desfile de bellezas que acaban de abandonar la iglesia con una oración y pasan por Obispo con una sonrisa.

¡Qué deliciosas son esas mañanas!

A las diez ha terminado una de las misas de moda: la de San Felipe. Media hora después ha concluido la de Santo Domingo.

Hay tramos de la calle de Obispo que toman el aspecto de un salón. El del *Palais* es uno de ellos.

Y al *Palais* me encaminé el domingo

*buscando qué mirar,*

como cantaba aquel simpático Grossi en *Cin-ko-ka*.

Antes era exclusivamente esta joyería el único sitio de reunión y en un instante se inundaba toda la sala.

Con mejor acuerdo ahora, las familias se dividen entre varias tiendas elegantes.

Es un campo abierto á la elección y al capricho. Han hecho bien las familias en romper la rutina.

Había acabado de saludar en *La Magnolia* á dos lindas señoritas, á Merced Modesta Coca y á María Usabiaga, y me detuve al paso de Nena Ariosa.

¡Qué elegante, que graciosa iba el domingo la ideal *japonesita*! Al verla pude confirmar, á mi entender, algunos detalles que ese mismo día había escrito en esta crónica sobre innovaciones de la *toilette* femenina.

Después de Nena saludo á Angelita Guilló, interesadamente vestida de luto, y veo discurrir á lo largo de las aceras un enjambre alocador entre el cual se desliza la espiritual figura de María Martínón, una francesita fina y delicada que me recuerda siempre una de esas lindas siluetas de mujer que pinta la Lemaire en las páginas del *Figaro Illustré*.

En un grupito están María Luisa Fantony y Elena Ramos Izquierdo. Las dos, muy bonitas.

Las señoritas de Butler—*Marie* y Gerardina—pasan acompañadas de *Jeanne* Calderón y entre la adorable pléyade veo resaltar á las dos hermanas tan graciosas y tan delicadas: á Matilde y Mercedes Cueto, las sobrinitas de los Marqueses de Rabell.

No está *Heléne* y no habiendo visto á *mi musa* y después de ver á las citadas ¿qué nuevo atractivo imprimir á esta relación?

Que más que relación es un croquis ligero del risueño y animadísimo espectáculo que presenta la calle de Obispo á la salida de las misas de moda.



SRITA. SARA CEPERO

La hermana menor de Celia y mayor de Josefina.

Una señorita que á los atractivos de su belleza une los encantos de su gracia, simpatía é inteligencia.

— Su retrato en esta página de EL FIGARO era una deuda que hoy saluda complacida mi pluma á impulsos del afecto y admiración:

Sara Cepero ha obtenido en nuestra Universidad el título de Licenciada en la Facultad de Farmacia.

Es un honor para toda sociedad contar en su seno con señoritas de los méritos de Sara.

Ella ciñe á su frente la triple diadema—juventud, belleza y talento—que es símbolo de las triunfadoras.

Con cuánta satisfacción al trazar su nombre dejo aquí mis aplausos y mis felicitaciones.

Recójalos con una mirada la meritisima señorita.



SRITA. MARIA TERESA LASA

Todos conocen el triste fin de la angelical criatura.

María Teresa murió en Tampa, víctima del terrible tifus y cuando hacía pocas semanas que se habían celebrado las bodas de su hermana Catalina.

Un poema de juventud y de felicidad tronchado por las impiedades de la suerte. Flor que cae abatida en plena aurora, envuelta su temprana lozanía en sudario doloroso.

No he de añadir nada en esa página de luto y de tristeza para no ahondar la herida que desgarró el alma de los inconsolables hermanos.

Un tributo á una actualidad—la llegada del cadáver á la Habana—imponía en esta crónica el retrato de María Teresa.

Y ese tributo es también el homenaje último con que en nombre de una sociedad saludo la abierta tumba en que ha ido á dormir una virgen.

¡Adiós, infortunada!



Se inicia la palabra amor y al instante se encuentra un tema.

Un tema que facilita siempre una noticia.

Mis bellas lectoras me pedirán cuenta de los novios á que me refería en mi crónica anterior. Voy á complacerlas.

La señorita que ha sido pedida en matrimonio en el Cerro no es otra que Consuelo de Cárdenas y Herrera, muy conocida y celebrada en el gran mundo habanero.

Su prometido es un joven simpático: Francisco Marty y Carrillo, ó más bien, *Chicho* Marty, como lo conocemos todos sus íntimos.

Muy pronto, la boda; acaso en Diciembre.

¡Qué bello simbolismo! Un año que termina con una felicidad que empieza.



Y ya puesto á hablar de novios ¿cómo abandonar el tema?

No es tarde para dar cuenta á mis lectoras de un matrimonio simpático y distinguido que ha tenido celebración, hace ya algunos días, en el templo de Monserrate.

Me refiero á las bodas de Luz María Dou y Hernández—una señorita de interesante belleza y ejemplar virtud—con el joven oficial de Estado Mayor D. Salvador Ortiz Cabana.

Admirable Luz con su *toilette* de novia. Su nombre, como emblema, la envolvía en la seda adorable del traje y en las ondas voluptuosas del velo.

Fueron sus padrinos la respetable señora Mercedes Hernández de Dou y el Sr. Angel Ortiz y Cabana, en representación de doña Elvira Cabana viuda de Ortiz y D. Tomás Dou y Fernández.

Testigos: D. Antinógenes Menéndez y D. José Paglieri.

Concurrencia numerosa y selecta. En la imposibilidad material

de reseñar todos los nombres agruparé aquí á este encantador séquito de señoritas: Amelia Barrera, Sofia Hernández, Andrea Hernández, Blanca Rosa Carballo, Leopoldina Pérez, Clara Fernández, Elvira Ortiz y Catalina Moreira.

Entre las señoras encontrábanse las de García Benítez, Boffil de Hernández, de O'Farril, de Ravelo, Travieso de Fernández, Fernández viuda de Barrera, de López y León viuda de Carballo.

Ni una línea más, como no sea para escribir en ella los votos que hago por la felicidad de los jóvenes desposados.

Otra boda que no podría silenciar en mi crónica.

Se trata del matrimonio de Ramiro Ramiro, uno de los hijos del poeta cuyo recuerdo vive latente en nuestras letras y un nombre que se pronuncia en esta casa unido por cariñosa veneración.

Ramiro ha dado su alma—y con su alma, su vida entera—á la señorita Maria Candelaria Bertemati, en quien se compendian belleza y bondad, los dones físicos y los méritos morales que bastan para hacer el encanto supremo de una figura.

No rebuscaré frases ni perfilaré conceptos para hablar de esta boda. Cumple á mi objeto trasladar á la crónica estas sencillas palabras que escribí en otro lugar:

El lunes, á las ocho de la noche, ante una severa capilla, sin pompas y sin ruido, modesta y plácidamente, se ha celebrado la nupcial ceremonia que ha dejado ya unida para toda una eternidad dos existencias que se comprendieron con una sonrisa, se identificaron con una palabra y se han enlazado con una bendición.

Una boda así, tan sencilla y dulce como la de Maria y Ramiro, no tiene exigencias para con la pluma que ha de relatarla.

Son bodas felices que se cuentan en dos palabras y de estas dos, dejando una para saludar á los novios con la expresión definitiva: ¡Felicidades!

Rodeada del respeto de una sociedad y del cariño de los suyos ha bajado al sepulcro la distinguida Sra. Dña. Isabel Ruiz de Apodaca, viuda de O'Reilly.

Estaba enlazada tan noble dama, por vínculos de parentesco, con una de las familias más antiguas y respetables de esta ciudad.

Llevará luto por la muerte de la Sra. Ruiz de Apodaca en primer término, su hijo, el Sr. Conde de O'Reilly y las señoras Condesa de Buena Vista y O'Reilly de Ajuria.

También ha dejado de existir, sumiendo en hondo dolor á una familia amatísima, el que fué un joven de relevantes méritos, muy apreciado y querido por sus prendas personales, el Sr. Pedro Iduate y del Valle.

Su entierro—efectuado en la tarde del martes—ha revestido los caracteres de una manifestación de elocuente sentimiento.

Infelizmente joven.

Gran lucimiento prometen reunir las solemnidades religiosas que en honor de la Virgen del Pilar han de celebrarse en el templo de la Merced el próximo día doce.

La colonia aragonesa estará dignamente representada en las festividades de su excelsa patrona.

Predicará el Padre Muntadas.

Una nota de la moda:

Pronto lucirán las damas habaneras el abanico que ha de ser la novedad de la *season* de invierno.

Es un modelo elegantísimo, original y brillante.

Con decir que es de Carranza basta para suprimir recomendaciones. Es la mejor garantía.

Lo que no estara de más decir 'es que el nuevo abanico ha de llamar la atención por la deliciosa novedad de su estilo.

Un triunfo más de lo sencillo en lo elegante

En un hogar de juventud, amor y felicidad hay desde esta semana sombras de luto y ecos de dolor.

Y ese hogar es el de mis distinguidos amigos los esposos señora Inés Goyri y Sr. Andrés Balaguer, que lloran inconsolables la muerte de su encantadora hija Magdalena.

Siempre habrá que repetirlo cuando desaparecen en la tumba criaturas como Magdalena:

—¡Un ángel más!

Una nueva cristianita:

Se le ha puesto el más poético de los nombres de mujer: Maria, tan adorable é inspirador.

María es el ángel de un hogar y la cifra compendio de todos los encantos del joven matrimonio Sra. Concepción Padilla y Sr. Pablo Sousa.

En la iglesia del Angel tuvo celebración la ceremonia en presencia de un escogido número de invitados.

Yo no dudo de que María encuentre sendas risueñas en el mañana con padrinos como la graciosa señorita Trinidad Fonfría y el conocido escritor, buen amigo y excelente compañero Pancho Daniel.

Un beso— como mensaje de simpatía—para la nueva cristianita.

Severino Saloso, el inteligente y simpático *manager* y dueño de la conocida librería de Wilson, ha llegado de New York en esta semana, desde donde trae grandes novedades para su acreditada casa.

Un saludo afectuoso en nombre de EL FIGARO con ardientes deseos de éxito en sus negocios deseamos á Severino.

Con gusto recomiendo á los elegantes el corte chic y acabada confección que en las prendas de vestir pone con exquisito esmero el maestro Salvador Tur, cortador establecido en el conocido *Taller de Camisas* de la calle de la Habana y que con el valioso concurso del referido Sr. Tur ha ensanchado sus negocios al giro de sastrería.

No es una *reclame* lo que hago al Sr. Tur. Es la expresión de lo que opinan cuantos se visten en dicha casa.

El joven Garpar Agüero ha compuesto un himno bellissimo de grande actualidad que está de venta en las Oficinas de EL FIGARO.

Y para cerrar la crónica con una nota de palpitante actualidad hablaré de los que regresan.

No es posible enumerarlos con fidelidad. Ya lo dije otra vez: la relación, sobre monótona, resultaría enojosa.

Entre los recién llegados cuéntanse personas tan distinguidas como las siguientes:

El Dr. Raimundo Castro con su familia; el Dr. Antonio Díaz Albertini con su bella señora Blanca Broch; la familia de Bachiller; el Sr. Antonio del Valle con su interesante esposa Lolita Morales; la joven y bella dama Angelina Embil de Cowley; el Dr. D. Ricardo Dolz con su señora; la Sra. Maria Luisa Rivas de Silveira; el Sr. Luis de Zúñiga; el Dr. D. Miguel Gener; el joven Sr. Govin; el señor Juan Antonio Lasa; la familia del Sr. Enrique B. Hamel; la señorita Enriqueta Valdés Fauly; el Sr. Ignacio Pizarro; el Sr. Alfredo Valdés Fauly con su elegante esposa la Sra. Elena Varela y los señores Carlos García Peñalver y Teodoro Zaldo.

Bienvenidos!

ENRIQUE FONTANILLS.

## ¡Estos niños lo dicen!

Oiganlo Vds. Sres. padres de familia: á nosotros no nos han dado ni nos darán las viruelas, el sarampión, herpes,

salpullidos, y muchas otras enfermedades más abominables porque nos han lavado todos los días con el más higiénico de los jabones: el jabón fenicado, el jabón sin rival y económico que se vende en Obispo 43, antigua librería de Wilson.



# CENTRO ARTISTICO

ACADEMIA GENERAL DE MUSICA Y DECLAMACION  
DIRECTOR: RAMON TORRAS

COMPOSTELA NUM. 109 (altos), ESQUINA A MURALLA.—HABANA

### ASIGNATURAS

SOLFEO, PIANO, CANTO,  
ARMONIA Y COMPOSICIÓN,  
VIOLÍN, VIOLONCHELLO Y CONTRABAJO,  
FLAUTA, CLARINETE Y FAGOT  
CORNETÍN Y TROMPA.  
GUITARRA Y BANDURRIA.

### SECCION ESPECIAL

ENSEÑANZA DE LA DECLAMACIÓN  
Y REPERTORIO ARTISTICO DE CANTO  
PARA CARRERA TEATRAL.  
DIBUJO Á CREYÓN Y PLUMA.  
PINTURA DE AGUADA, PASTEL Y ÓLEO.  
ESCULTURA.

### IDIOMAS

FRANCÉS, INGLÉS É ITALIANO  
VELADAS ARTÍSTICAS MENSUALES  
Y EXÁMENES  
TRIMESTRALES

## Directorio especial

DEDICADO

A LAS FAMILIAS ABONADAS A "EL FIGARO"

ANGELINA SICOURT

Profesora de Solfeo, Piano y Armonía

Tejadillo 55.

DR. JORGE LE-ROY Y CASSÁ

Médico Cirujano

Especialista en partos y enfermedades de las señoras. Consultas y operaciones de 12 á 3. San Ignacio 140, altos.

DR. DOMINGO FERNÁNDEZ CUBAS

Médico Cirujano

Reina 115.

DOCTOR SUÁREZ BRUNO

Médico-Cirujano

Especialista en sífilis y enfermedades de mujeres. Consultas de 12 á 2. Especiales para señoras: los jueves, de 12 á 3. Neptuno número 38.

PROFESORA DE PIANO

Puntas catalanas y demas labores  
POR MODICO PRECIO

Calzada de Galiano 26 [altos].

Dr. José Cubas y Serrate

MEDICO DE LA QUINTA DEL REY

Consultas de 12 á 2. — Empedrado 16.

Dres. A. G. Tejada y J. L. Ferrer

Consultas y operaciones de 12 á 2 en Obrapia 51

Consultas en Prado 67 y 69

BAÑOS DE BELOT

De 6 á 10 De 25  
de la mañana de la tarde

Arturo Marcos Beaujardín  
Cirujano Dentista

Pone en conocimiento de los Sres. asociados de la «Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana», de sus clientes en particular y del público en general, el haber trasladado su gabinete de consultas á la calle de la Amistad núm. 60, entre las de Neptuno y San Miguel, donde dará sus consultas de 7 á 5, los días laborables y los festivos de 11 á 3.  
Honorarios al alcance de todas las fortunas.

### IDIOMA INGLES

La señorita Gertrudis Joerg [sobrina del doctor Belot] se ofrece al público para enseñar el idioma inglés. Sistema rápido y módicos precios. También se encarga de dar lecciones de música. Dirigirse á Prado 67.

Dr. Francisco Solano Ramos

Médico Cirujano

Gallano 44

Consultas de 3 á 5

Ceresa M. de Lámbarri

Doctora en Medicina y Cirujía,

Comadrona en Jefe de la Clínica de Partos de la  
FACULTAD

Exclusivamente partos y enfermedades de Sras.

Consultas de 12 á 2

Bernaza núm. 68

DR. JUAN GUERRA ESTRADA

Médico cirujano

Ex-interno de San Lázaro y Paula

Consultas de 11 á 1.

San José 41.

Gratis para los pobres.

GENEROSO RIVAS FERNÁNDEZ  
Cirujano Dentista.  
Consultas de 8 á 5 Neptuno 31, Habana

DR. LUIS MILLAN Y DEL RISCO

Cirujano-Dentista,  
Compostela 96 (altos)

"EL HISPANO"

AGUIAR 84 TELEFONO 486

Centro general de criados, criadas, operarios y trabajadores. Compro y vendo fincas y doy dinero en hipoteca.

ROQUE GALLEGO.

Rafaela Serrano

Primer Premio del Conservatorio de Madrid en la enseñanza de solfeo, piano y armonía.

Prado 29

## "LA NUEVA RUSQUELLA" OBISPO Y BERNAZA LA NUEVA RUSQUELLA

¡REAPERTURA!

¡REAPERTURA!

Confecciones para Señoras y Caballeros. Esta casa recibe semanalmente las últimas novedades de París, Londres y Nueva York.



Camisas "FIGARO" para Señoras especialidad de esta casa por su corte elegante. Exposición permanente de corbatas los días festivos.

Yo soy LA NUEVA RUSQUELLA: mi nombre es mi garantía; y por elegante y bella, ninguna camisería como la mía descuella.

Y puedo hablar arrogante, porque me alienta y ufana el marchar siempre adelante, pues á trabajo elegante nadie me gana en la Habana.

Y es que me sirve de egida y á sus mandatos me ajusto, la fama reconocida y el exquisito buen gusto de DON GENEROSO HERMIDA.

El me ha dado ser y nombre, él al público me ofrece, él disfruta de renombre, y no ha de haber quien se asombre del aplauso que merece.

¿Quién corta con más esmero y elegancia una camisa? ¿quien le dá el chic verdadero? En el corte es el primero y esa es su sola divisa.

Quien me venga á visitar tendrá ocasión de admirar el magnífico surtido que á todo gusto he traído para mi nombre elevar.

Tengo pañuelos bordados, de gustos muy delicados, de hilo, de olán y de seda, y «géneros» afamados para hacer cuanto se pueda.

Tiras Frégoli en colores; la famosa camiseta crepé en gustos superiores; y por último, señores, la camisa de etiqueta.

Para cualquier confección tengo lienzo de primera; de corbatas un montón, toallas, ligas, plastrón..... y cuanto el buen gusto quiera.

Mi deseo es agradar; la baratura, mi estrella: quien lo quiera comprobar, venga á LA NUEVA RUSQUELLA.. y no se va sin comprar.

**FARMACIA**  
Y DROGUERIA  
**LA REUNION**

DE  
**José Sarrá**  
Teniente-Rey 41 y Compostela 83 y 85

En los extensos almacenes de este acreditado establecimiento, que ha sido nuevamente reedificado y ensanchado, formando tres grandes departamentos: *Drogueria, Escritorio y Farmacia*, encontrarán sus favorecedores el más completo surtido. *Drogas, productos químicos, medicinas de patente, minerales, instrumentos de curación* y toda clase de material de vidriería, porcelana y hierro, aplicables á la Farmacia y laboratorios químicos. Se garantiza el más estricto cumplimiento en el despacho de cuantas órdenes se le confien, y la mayor escrupulosidad y esmero en el despacho de las fórmulas facultativas.

EQUIDAD EN LOS PRECIOS  
MAGNESIA EFFERVESCENTE, ANTIBILIOSA, PURGANTE  
Preparada por José Sarrá  
PIDASE LA MAGNESIA DE SARRA

GRAN ALMACEN DE MUSICA  
**PIANOS E INSTRUMENTOS**

DE



OBRAPIA N. 23

ANTIGUA DE EDELMAN

Esta antigua casa después de haber reedificado y ensanchado su local, continúa siempre con un completo surtido de todo lo concerniente al comercio de Música é Instrumentos en general; y sus precios son hoy los más reducidos, no habiendo cambiado la bondad de sus instrumentos que son siempre de primer orden.

SE ALQUILAN PIANOS

TAMBIEN SE AFINAN Y COMPONEN

BAÑOS DE MAR  
**CAMPOS & ELISEOS**

Comodidad, aseo

y orden esquisito

**Joyeria Plateria**  
DE  
**Eduardo Olmedo**

SUCURSALES  
Bernaza 18 San Rafael 24  
Compostela 52 1/2

**¡A LOS ENFERMOS UN CONSEJO....!**

**TOMAD** **E**MULSION CREOSOTADA DE RABELL, para las enfermedades del *Pecho* en general, para el *Raquitismo* y para la *Anemia*. Es una medicina que recomiendan á diario los medicos mas notables y cuyos efectos salvadores los cuenian millares de enfermos curados rápidamente. La mejor garantia es el éxito curativo.

**TOMAD** **V**INO REGENERADOR DE RABELL, que vuelve á la vida á los débiles, impotentes, extenuados y dispépsicos, pues es el mas activo *Reconstituyente* y *Vigorizador*. Es un elixir de vida porque restaura y fortifica, dando energías al cuerpo y al espíritu.

Finalmente **e** **U**NGUENTO SANATIVO DE RABELL, cura, cicatrizando y haciendo desaparecer punzadas y dolores las *Ulceras, Granos, Heridas, Tumores, &c.* Es aromático y de efectos prodigiosos.

Venta: en Droguerías y Boticas acreditadas de la Isla.

Laboratorio  
**SAN MIGUEL 82, Habana**

**MANUAL**

DEL  
QUIMICO Y MAESTRO DE AZUCAR CUBANO

OBRA UTIL A LOS SRES. HACENDADOS

Y MAESTROS DE AZUCAR

POR J. COMALLONGA  
(INGENIERO)

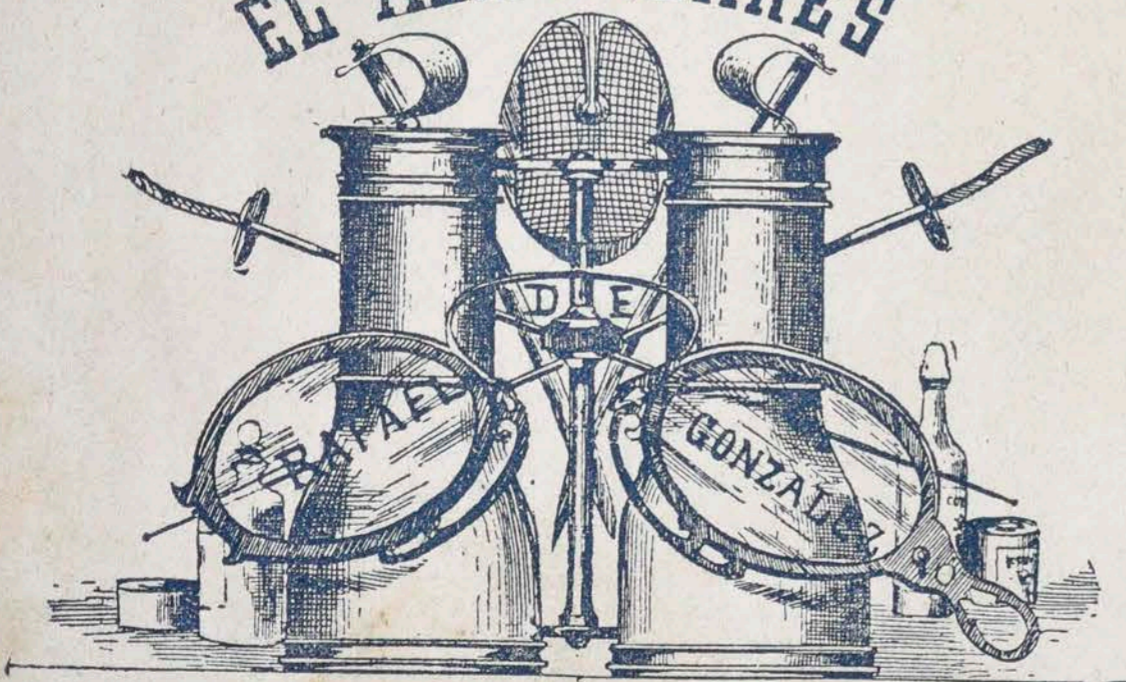
CON NUMEROSAS FORMULAS Y GRABADOS

DE VENTA: Imprenta «El Figaro» apartado 369, Habana.— Casa del autor, apartado 71, Cienfuegos y en las agencias de «El Figaro.»

**\$ 2-50** plata el ejemplar

Imp. EL FIGARO, Obispo 62

**EL ALMENDARES**



54 OBISPO 54

ESGRIMA Y CIRUJIA, JOYERIA,  
OPTICA, PERFUMERIA Y QUINCALLA